

Fuerzas de Operaciones Especiales se han sometido a un riguroso entrenamiento en el 'TRJE-15' de la OTAN

Los 'boinas verdes' pertenecen a unidades españolas y de otras nueve naciones

∴ JOAQUÍN TAPIA

ALMERÍA. En el ejercicio 'Trident Juncture' las fuerzas de operaciones especiales han llevado a cabo «un importante trabajo de interoperabilidad con las unidades de los componentes terrestres, marítimos y aéreos», consideró el comandante de la Armada, Brick A. Peterson, jefe de Estado Mayor del Mando Componente de OE (SOCC).

Las unidades de 'boinas verdes' como así se les conoce, juegan un papel clave en cualquier operación militar, pusieron de manifiesto durante su participación en el 'TRJE-15' de la OTAN, finalizado recientemente.

Este entrenamiento junto con efectivos homólogos de Tierra, Mar y Aire, ha supuesto una preparación rigurosa y variada con diferentes escenarios de España,

Italia y Portugal que, según fuentes de la OTAN, «les ha ayudado a perfeccionar las habilidades y preparación de fuerzas especiales de diez estados, para llevar a cabo todas las posibles misiones encomendadas como parte de la Fuerza de Respuesta de la Alianza». Se puso a prueba la capacidad de trabajar juntos, sin problemas en una amplia gama de misiones.

1.000 efectivos

'TRJE-15' ha sido un ejercicio de alta intensidad, simulando las capacidades y condiciones de lucha frente al enemigo, incluyendo la guerra híbrida. Las maniobras han abordado una gran gama de ejercicios e incidencias -sobre la marcha- incluyendo abordaje de buques, registro e incautación, acción directa, asegurando los objetivos de alto valor, reconocimiento especial, operaciones de infiltración y exfiltración.

La participación de las fuerzas de operaciones especiales fue de 1.000 efectivos, pertenecientes a países aliados, Bélgica, Canadá, Re-



'Boinas verdes' españoles, durante unas maniobras. ∴ OTAN

pública Checa, Países Bajos, Polonia, Portugal, Eslovenia, España y Estados Unidos, así como el socio

Finlandia. En el total del 'TRJE-15' han participado alrededor de 36.000 personas de más de 30 naciones.

El 'Trident Juncture' de la OTAN llega a su 'ecuador logístico'

▣ J. TAPIA

ALMERÍA. El 'Trident Juncture', el mayor ejercicio de la OTAN desde el fin de la Guerra Fría, sigue para las Unidades logísticas, una vez comenzado el repliegue, la vuelta a casa de los militares de una veintena de países o lo que se conoce por 'Reverse RSOM', recepción, transición y movimiento a vanguardia.

Con la terminación de la fase real o LIVE (fuerza sobre el terreno) y con ella el 'TRJE 15', se puede hacer balance de lo que ha supuesto en datos logísticos la mitad del balance del trabajo desarrollado por los logistas. Para más de un millar de una decena de países el pasado día 6 de noviembre no es el final de este importante ejercicio de la Alianza, en su 'paso del Ecuador'.

Misión

Desde mediados de septiembre, personal multinacional ha gestionado, desde Zaragoza, casi mil doscientas misiones. 'Misión' define el movimiento que supone transportar desde sus bases hasta su destino final a los militares que han participado en el 'TRJE 15'. Tres cuartas partes de estos desplazamientos se han producido en España, la mayor parte por carretera y uno por tren desde Bilbao hasta la estación del Centro Nacional de Adiestramiento (CENAD) de San Gregorio en Zaragoza.

El Cuartel General del Grupo de Apoyo Logístico Conjunto (JLSG, siglas en inglés de Joint Logistic Support Group), cuyo embrión es la Brigada Logística del Ejército de Tierra español, ha gestionado el traslado de más de 26.000 personas y también ganado, ocho mulos del Ejército alemán, en los tres países escenario del ejercicio: Portugal, Italia y España. Un setenta por ciento se han movido en nuestro territorio, con más de mil misiones acumuladas.

Tres mil vehículos han transitado por las carreteras españolas, monitorizados permanentemente, 7/24, día y noche, desde el Centro de Operaciones del JLSG en Zaragoza. De ellos, casi 1.400 entraron por los puertos de Sagunto y Bilbao. El volumen de contenedores no ha sido trivial, hasta ahora se han movido casi 2.000 en España, la mitad por carretera.

La unidad multinacional de combustible, pionera en este tipo de ejercicios, ha dispensado más de 1,2 millones de litros de carburante en el CENAD de San Gregorio, adoptando todas las medidas de seguridad requeridas para anular el impacto medioambiental.

Y todo ello: desembarcos, convoyes, escoltas, recuperación de vehículos, kilómetros recorridos, etc., sin incidentes reseñables.

Queda la mitad del trabajo por realizar, el Reverse RSOM, el repliegue que finalizará cuando dentro de unos diez días los últimos soldados aliados regresen a sus destinos.

El «Juan Carlos I» marca hitos con los Marines

Durante los ejercicios internacionales de la OTAN Trident Juncture 2015 cuatro aviones MV-22 Osprey del Escuadrón VMM-261 del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos, desplegados en la Unidad Aeroterrestre de Respuesta de Crisis para África con base en la Base Aérea de Morón, formaron parte de la unidad aérea embarcada (Unaemb) del LHD *Juan Carlos I*; buque multipropósito fabricado en los astilleros de Navantia en la ría de Ferrol y que ahora ejerce, entre otras funciones, de portaviones de la Marina tras la baja del *Príncipe de Asturias*.

Tal y como se indica por parte de la Armada «este hecho constituye un hito histórico tanto para los Marines como para la Armada Española puesto que nun-



Los aviones «Osprey», a bordo del «Juan Carlos I».

ca antes un escuadrón americano había formado parte de una unidad aérea embarcada de un buque no perteneciente a la Mari-

na de los Estados Unidos».

La unidad aérea embarcada mixta fue completada además con un total de seis AV-8B Ha-

rier y un AB-212 de la Flotilla de Aeronaves.

Los MV-22 Osprey realizaron como misión principal RAIDS con compañías mixtas formadas por infantes de Marina del cuerpo de Marines de EE.UU., de los Fusileiros portugueses y de la Infantería de Marina española. Los movimientos de tropas se realizaron entre el buque *Juan Carlos I* y los campos de maniobras de Pinheiro da Cruz y Milfontes, localizados en Portugal, a 75 y 105 millas de la posición del *Juan Carlos I* respectivamente.

Con este despliegue, se subraya desde la Armada, «se pone de manifiesto, una vez más, la versatilidad del LHD *Juan Carlos I*, y sobre todo la capacidad del empleo combinado de MV-22 Osprey y AV8B Harrier.



Parte de la dotación del «Cantabria» antes de iniciar una maniobra con una fragata.

El «Cantabria» demuestra su versatilidad a la OTAN y encara ya nuevos ejercicios

Una treintena de marinos canadienses, a bordo del buque con base en Ferrol, participaron en las labores de la unidad

ANDRÉS VELLÓN
FERROL / LA VOZ

El buque de aprovisionamiento en combate (BAC) *Cantabria*, con base en Ferrol, ha dado de nuevo muestra de su capacidad y versatilidad en el marco de los ejercicios de la OTAN Trident Juncture, los mayores organizados en la última década por la Alianza Atlántica y que, además de su faceta operativa, han supuesto un gran escaparate para este y otro tipo de modelos.

Operó junto a unidades navales extranjeras y también integrado con buques españoles. Tal

y como subraya la Armada «el *Cantabria* contó a bordo con un contingente de 28 marinos canadienses; oficiales, suboficiales y personal de marinería que participó activamente en todos los ejercicios del buque». Está programado que el barco haga colaboraciones con la Marina de ese país a lo largo del próximo año.

Guerra electrónica

Añaden que «los marinos canadienses han sido testigos de las grandes capacidades del barco y su elevado nivel de adiestramiento». El *Cantabria* también embarcó el equipo de guerra electrón-

ica Tracvasan, capaz de simular emisiones radar y de comunicaciones y que es operado por personal de la OTAN.

Durante su tránsito de regreso a Ferrol desde el golfo de Cádiz, donde se desarrollaron los Trident Juncture, el buque de aprovisionamiento operó también con el destructor de la marina italiana *Andrea Doria* con el que realizó una serie de ejercicios de adiestramiento mutuo a la salida del buque italiano de Lisboa.

Aunque ya se encuentra de nuevo en su base de Ferrol desde el pasado martes, el *Cantabria*

Unas jornadas «exigentes» para la dotación con tarea en ámbitos muy diversos

El desarrollo de las maniobras Trident Juncture obligó a la dotación del *Cantabria* a aplicarse al máximo. Así se indica desde el propio buque, apuntando que «han sido unos días exigentes, donde se han realizado numerosos ejercicios de ámbitos tan diversos como maniobra, ejercicios tácticos, navegaciones de precisión o prevención de incendios e inundaciones en la mar. Sin embargo han permitido mejorar nuestro nivel de adiestramiento y nos han mantenido motivados durante toda la navegación». ¿Cómo fue la integración de los 28 miembros de la Real Marina Canadiense. La califican de «completa y desde el primer momento colaboraron en todo lo necesario, facilitando de este modo la realización de múltiples maniobras y ejercicios».

Unas complejas maniobras, por tanto, que han concluido de manera positiva.

encara ya otro cometido. En este caso continúa con su alistamiento para las próximas maniobras de su calendario, las Flotex 15, que tienen previsto comenzar a finales de este mes también en aguas de Cádiz.

El principal objetivo de esta unidad es prestar apoyo en alta mar al resto de buques con los que navega proporcionándoles suministros, combustible, agua, víveres, munición... Así pueden prolongar sus singladuras sin tocar puerto. Su mayor hito hasta el momento fue su despliegue de un año para operar con la Marina de Australia.

Trident Juncture, la necesidad de acelerar la respuesta política de la OTAN

13 noviembre, 2015 | Mundo, Tribuna

Gabriel Cortina

Analista de Defensa y Política internacional

Ha finalizado el ejercicio '*Trident Juncture 2015*', unas maniobras de la OTAN, calificadas como de "alta visibilidad", donde han participado alrededor de 36.000 efectivos de más de 30 naciones. España ha sido uno de los países anfitriones del ejercicio, junto con Portugal e Italia, donde se han desarrollado ocho escenarios de operaciones, a los cuales ha aportado 8.000 efectivos. Desarrollado en dos fases -ejercicio de puesto de mando (CPX) y fase real (LIVEX)-, se inició el 21 de octubre y finalizó el 6 de noviembre. Este hecho ha despertado el interés de la comunidad estratégica porque se trata de unas de las maniobras más importantes que se han realizado en la historia de la Alianza Atlántica.

La novedad es que ha establecido un teatro de operaciones irreal, donde tiene lugar un conflicto entre naciones ficticias situado en el Cuerno de África -lo que podría ser Sudán, Etiopía, Kenia y parte de Somalia-. Un país actuaba como agresor, otro quedaba invadido militarmente y un tercero tenía sus fronteras bajo seria amenaza. De esa forma, la OTAN ensayó operaciones de combate, de control de territorio, de estabilización y resolución de crisis humanitaria. El objetivo operativo del ejercicio *Trident Juncture* ha sido adiestrar y certificar a la NRF 2016, una fuerza de alta disponibilidad y tecnológicamente preparada, capaz de desplegarse donde sea necesario en un periodo corto de tiempo.

En este contexto *Trident Juncture* ha sido también una oportunidad para lanzar dos mensajes. El primero va dirigido a Rusia, respondiendo a la anexión de la península de Crimea y a sus planes expansionistas en la región. Hay socios que sienten miedo -Polonia y las repúblicas Bálticas, principalmente- y la Alianza debe demostrar que tiene músculo y que está preparada para actuar ante una posible amenaza. El ejercicio, fuertemente apoyado mediáticamente, pretende mostrar la preparación y la interoperabilidad de las capacidades aliadas para la defensa colectiva y la gestión de crisis internacionales. En el fondo, gracias a la inercia y al gran empuje de Estados Unidos, y asumiendo sus orígenes frente al Pacto de Varsovia, es lo que la OTAN sabe hacer.

La Alianza necesita mecanismos para decidir con rapidez en casos de conflicto

El segundo mensaje va dirigido a los propios países miembros. La amplia participación expresa la importancia que se le concede al adiestramiento de las Fuerzas Armadas. Pero afrontar amenazas implica desarrollar capacidades y éstas necesitan de la correspondiente atención presupuestaria. La OTAN no es una aseguradora a la que hemos pagado para que nos defiendan otros, o sea Estados Unidos. El giro de Washington hacia Asia Pacífico implica que Europa debe tener conciencia de sus propias responsabilidades.

En la actualidad, varias de las fronteras de los países que forman el Tratado Atlántico se ven en una situación de inestabilidad: en el Este, por los movimientos de Rusia, y en el Sur por lo que está ocurriendo en Siria y la desestabilización de Oriente Medio, y por las crecientes amenazas que aparecen en la región del Sahel, en el norte de África. Dos ejemplos de esto último: España es el aliado que tiene más extensión de frontera expuesta a lo que pueda ocurrir en África septentrional. Turquía, por su parte, manifiesta serias alarmas por sufrir más directamente las consecuencias del conflicto sirio, por la crisis de los refugiados, y por las aspiraciones de un Kurdistán que hoy está armado y con deseos de hacer realidad su aspiración nacional.

Si bien es cierto que *Trident Juncture* ha mejorado las capacidades de despliegue, en caso de conflicto éste respondería a una decisión política. Y es aquí donde la Alianza es hoy vulnerable. No olvidemos que se trata de una organización política y militar, y que para activar el artículo quinto -que es el más importante-, necesita del acuerdo de sus 28 Estados miembros. Si algo nos enseñan las nuevas crisis internacionales es que, para responder de forma rápida y ejecutiva, la OTAN necesita generar mecanismos para acelerar la respuesta política.